

el volumen IV, aparecido en 1970, del *Historical Commentary on Thucydides*, iniciado por Gomme, y el volumen V, publicado en 1981. Sus contribuciones a las más importantes revistas científicas de su especialidad son tan abundantes como inmejorables y cubren los más diversos aspectos de la historia griega. Un hombre generoso como él también participó en volúmenes de homenaje a diversos colegas sin olvidar sus capítulos en la *Cambridge Ancient History* o su artículo en el volumen colectivo *Imperialism in the Ancient World* (Cambridge, 1978).

Sería imperdonable terminar esta nota necrológica sin aludir a la perfecta combinación de sabiduría y bondad que se unían en su persona.

J.M. Alonso-Núñez

ANDRÉ MARTINET, *Des Steppes aux Océans* (L'indo-eu-ropéen et les "Indo-Européens), París (ed. Payot) 1986 274 pp.

En su afán investigador para acercarnos a ese punto álgido de unión de unas lenguas de las cuáles dependemos, el griego y el latín, A. Martinet nos ofrece un magnífico libro, extraordinariamente ilustrado con numerosos mapas, de gran provecho para el investigador y el alumno, en doce capítulos, donde se nos plantea la siguiente pregunta: *¿El indoeuropeo, dónde y cuándo?*

Empieza distinguiendo claramente el concepto de *adjetivo indoeuropeo* con el de *substantivo*, que es realmente el problema en cuestión. Para Martinet, el indoeuropeo era una lengua de una clase dominante en contacto con una mayoría de *alófonas*. "La conquista de los pueblos de lengua indoeuropea se debe a un avance de superioridad de las técnicas al servicio de la violencia, que comenzó con la subyugación de las poblaciones preexistentes desde el Indo a Irlanda" (pag. 16). El término indoeuropeo en una primera etapa, en la prehistoria, se aplica a las lenguas de unos antepasados identificados como pertenecientes a un mismo grupo. En una segunda etapa, con documentación lingüística, distinguimos ya dos grupos: las Anatolias, representadas especialmente con los Hittitas, y las restantes. En la tercera etapa entran otros dos grupos que se diferencian por las palatales. El indoeuropeo en el año 5000 a. C. está localizado al Sudeste de Rusia, en la región de los *Kurganes*, que en torno al 4000-3000 se introdujeron por la llanura del Danubio y los Balcanes, donde se va a producir una amalgama al chocar una civilización avanzada.

Subsistencia y desplazamiento de la población es un intento muy logrado de reflejar todos los núcleos esenciales europeos y su dinámica en el fenómeno indoeuropeo. Sobre las *condiciones generales de la expansión indoeuropea* es una visión sobre la recolección de frutos, la agricultura y la expansión céltica con su jerarquía social. De gran importancia es el capítulo IV, referente a los datos lingüísticos y arqueológicos, donde se estudia los conceptos de *mar, lago, haya, pez, rey y arado*, conceptos ya estudiados por Thieme (en *Die Heimat der indogermanischen*

Gemeinsprache, Wiesbaden –Steiner–, 1954) y Barcenilla (en *El Indoeuropeo. Adjuntos históricos*, Salamanca 1969, pp. 14–29). Respecto a los datos arqueológicos parte desde el Neolítico, donde supone que en el séptimo milenio, desde los Balcanes se produce la primera expansión. Analiza la situación de los *Kurganes* desde el Ural hasta el Caspio en el sexto milenio, siguiendo por los habitantes del Danubio, hasta que el quinto milenio se produce la penetración de las gentes de las estepas en el espacio del Danubio; una segunda desde el Cáucaso por el Occidente y una tercera hacia los países escandinavos, y por fin la de los Kurganes por Anatolia hacia el valle del Indo. En el capítulo V, Martinet se limita a relacionar las distintas lenguas indoeuropeas, ya esbozado por Meillet y Vendryes en *Traite...*, y respecto a las divergencias, convergencias y emparentamientos, nos recuerda la teoría de Stammbaum, ideada antes por Schleicher, y la Wellentheories propuesta ya hace tiempo por H. Schmidt. Son sugestivas las líneas dedicadas a los cambios fonéticos y la analogía. El análisis del sistema fonológico (pp. 133–177) es excelente por su calidad, independientemente que exprese a veces teorías ya expuestas por él mismo en trabajos anteriores, y por Kurylowicz, Sturtevant y Ruipérez. Es este punto en donde difiere de las teorías de Benveniste (en *Le vocabulaire des institutions indo-européennes*), y respecto a H₁, H₂, H₃, mantiene la teoría de la coloración de “a-” a “o-”.

El estudio que dedica a la gramática creo que tiene bastantes lagunas v.g. al hablar de la conjugación del verbo omite la oposición aspectral; refiriéndose al nombre y el verbo, omite el orden de las palabras; también omite el valor expresivo de los nombres de autor, etc., pero, no obstante, consigue dar una perfecta visión general de la lengua como tal. Termina Martinet con un apartado analítico del vocabulario, que viene a reforzar las tesis expuestas en los cuatro primeros capítulos, ya se refieran al parentesco, sociedad, los dioses, fauna, flora y agricultura. En definitiva su intento de restituir por la comparación de las lenguas comunes, el común tronco indoeuropeo es, en estos momentos, junto con los recientes descubrimientos arqueológicos, el único sistema apropiado para conseguir llegar a ese punto común del indoeuropeo.

Julián Garzón Díaz
(Universidad de Oviedo)

JEAN-LOUIS FERRARY, *Philhellénisme et Impérialisme. Aspects idéologiques de la conquête romaine du monde hellénistique, de la seconde guerre de Macédoine à la guerre contre Mithridate*. Ecole Française de Rome, 1988. XVI + 684 pp. (Bibliothèque des Ecoles Françaises d’Athènes et de Rome, Fascicule 271).

La temática y la metodología de esta extensa obra son expuestas por el autor al principio del libro (pp. XI–XVI), el cual consta de tres partes: el tema de la libertad en las relaciones entre Roma y el mundo helenístico de la Segunda